

**Estudio Bíblico**  
**Sexto Domingo después de Pentecostés, Propio 10, Año A**  
**16 de julio de 2017**

[RCL:] Génesis 25:19-34; Salmos 119:105-112; Romanos 8:1-11; Mateo 13:1-9, 18-23

**Génesis 25:19-34**

El narrador de este pasaje describe el éxito de Jacob sobre su hermano Esaú, y al hacerlo aprendemos algo acerca de Dios. Aprendemos que Jacob, el hermano menor, incluso desde el vientre será servido por su hermano mayor. Vemos en Esaú una muestra de masculinidad y habilidades desde el nacimiento en una variedad de oficios, mientras que sólo se nos dice que Jacob es un hombre tranquilo. Como hermano mayor y hombre exitoso, Esaú debiera ser la opción preferida para el futuro pueblo de Dios, y, sin embargo, Dios elige a Jacob. Jacob recibe el derecho de nacimiento de su hermano, colocándole en el camino que conducirá a su nuevo nombre, Israel, y su herencia como padre de las doce tribus. En este pasaje, vemos a un Dios que favorece al hermano más débil, un individuo de menor estatura, que no se supone que esté destinado a realizar grandes hechos. Esta historia nos presenta a un Dios que “arroja a los poderosos y ensalza a los humildes”, que defiende a los débiles y los lleva a actos más allá de la imaginación.

- Me pregunto quiénes son los débiles y humildes de su comunidad. ¿Cómo están usted y su comunidad satisfaciendo sus necesidades?
- Me pregunto quién es usted en esta historia de hoy. ¿Se relaciona más con Jacob y Esaú en el momento presente y por qué?

**Salmo 119:105-112**

El Salmo 119, escrito después del exilio, enfatiza la importancia de la Palabra de Dios de vivir una vida fiel, especialmente en tiempos de necesidad y lucha. El versículo 112, se nos dice que la palabra de Dios no es simplemente algo para ser escuchado o leído, sino algo para ser aplicado al corazón, digerido y vivido interiormente. La belleza de los Salmos consiste en su capacidad de hallarnos donde nos encontramos. Este salmista ora en completo abandono del apoyo de Dios, reconociendo al mismo tiempo la dificultad de hacerlo. Como lectores de los Salmos en el siglo 21, podemos ser consolados por la intemporalidad de la guía de Dios. Este salmo, orado miles de años atrás para llevar consuelo a esta gente, todavía trae hoy consuelo y esperanza a aquellos que todavía pueden sentirse atormentados y atrapados.

- Me pregunto de qué manera la Escritura ha sido un consuelo para usted en tiempos de problemas.
- ¿Ha memorizado alguna porción de la Escritura y “aplicado a su corazón”? Si es así, ¿cómo la eligió?

**Romanos 8:1-11**

La yuxtaposición de la carne y el espíritu se repite una y otra vez en este pasaje. Puede ser fácil en nuestro mundo asistir a los servicios de un domingo por la mañana y cambiar de marcha hacia nuestra vida secular cuando nos alejamos del estacionamiento. Sin embargo, se nos pide que vivamos en el espíritu de Dios que mora en nosotros. En cuanto seres humanos somos criaturas con cuerpos; nuestros cuerpos anhelan comida, nos lamentamos por la pérdida de seres queridos, y no tenemos que ver los canales de noticias durante mucho tiempo para observar la debilidad de los gobiernos y de las sociedades en proteger a los débiles. Estas partes humanas de nuestras vidas no deben ser negadas o totalmente rechazadas, pero como seguidores de Cristo, también estamos llamados a vivir con un espíritu de esperanza. Es este espíritu, trabajando a través nuestro, el que nos ayudará a crear un mundo mejor para todos los que lo habitan.

- Me pregunto cómo se prepara usted para escuchar el espíritu de Dios.
- Me pregunto qué le distrae de vivir en el espíritu. ¿Qué podría mantenerlo enfocado?

### **Mateo 13:1-9, 18-23**

Es fácil ser distraído de vivir una vida espiritual profunda. Puede ser fácil olvidarse de cómo prepararse para acercarse a lo sagrado, cómo abrirnos a la voz del Buen Pastor. Esta parábola ofrece imágenes de la importancia de escuchar y entender a Dios. Cuando esto ocurre, nuestras mentes pueden ser como tierra fértil, lista para el crecimiento y la madurez. Pero a menudo nos encontramos entre las espinas, quemadas por el sol, o siendo bocado de un pájaro. Mientras que el objetivo es ser tierra fértil, para siempre entender y responder a Dios, es casi imposible lograr esto todo el tiempo. No somos sólo una de estas semillas, sino que somos todas estas semillas en un momento u otro. Crecer en la fe requiere práctica; a veces nos encontramos en tierra fértil y, a veces, encontramos dificultades y preguntas, pero la clave es seguir practicando. Dios siempre está presente y espera para recibirnos, debemos trabajar continuamente para ser tierra fértil, sabiendo que incluso cuando caemos entre las espinas, Dios estará allí para ayudarnos a intentarlo de nuevo.

- Me pregunto qué semilla es usted hoy.
- Me pregunto si usted ha encontrado la tierra fértil.
- Me pregunto en qué espera crecer.

*Reagan González es estudiante senior de MDiv en el Seminario del Sudoeste. Es de la diócesis de Montana donde sirvió como directora de formación cristiana en la iglesia episcopal de St. James en Bozeman. Es una contadora de historias de Juego Divino [Godly Play] y espera con ansias el ministerio parroquial después de la ordenación. Vive en Austin, Texas, con su marido, Bryan, y Wlesh Corgi, Maggie.*

*Publicado por la Oficina de Formación de la Iglesia Episcopal, 815 Segunda Avenida, Nueva York, N.Y. 10017. © 2017 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Episcopal Protestante en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.*